

El Gobierno recorta un 50% el riego en el Segura y teme cortes urbanos para otoño

La Confederación refuerza el equipo de guardias fluviales para evitar los robos en la vega alta del río en una medida que mantendrá hasta octubre

F. J. BENITO

El Ministerio de Medio Ambiente ha decidido recortar en un 50% la disponibilidad de caudales para el regadío en la cuenca del Segura hasta el próximo octubre al no poder atender los derechos de los regantes que ascienden a 448 hm³ y que superan en un 60% a la disponibilidad de recursos - 175 hm³ incluida el agua captada de forma extraordinaria de los pozos-. La medida entró en vigor el jueves y será gestionada por la Confederación Hidrográfica del Segura que, a su vez, ha creado un equipo especial de guardería fluvial para incrementar la vigilancia en el Vega Alta del Segura (Blanca, Cieza, Calasparra...) y evitar los robos de agua. Hasta el final del año hidrológico se establece un sistema de explotación único.



Imagen del complejo Entrepeñas-Buendía en enero de 2005 cuando almacenaba 760 hm³. Hoy embalsa 330 hm³

Por su parte, la Mancomunidad de Canales del Taibilla ha visto como sus recursos propios han caído un 40% en los últimos cinco años disparándose el déficit hasta los 60 hm³, en parte paliados por la puesta en marcha de las desaladoras de Agua Amarga y San Pedro del Pinatar. No obstante, la situación de los embalses de Entrepeñas y Buendía se complica a medida que se acerca el verano por lo que, según Medio Ambiente, si no llueve «en septiembre podemos estar ante un grave problema de abastecimiento ya que si se alcanza la reserva estratégica de los 240 hm³ no habrá caudal para trasvasar y las desaladoras no suplen todavía la falta de recursos en el Tajo», advirtieron ayer desde la Confederación Hidrográfica del Segura.

El delegado del Gobierno en la Mancomunidad del Taibilla, Isidoro Carrillo, considera impensable que dentro de dos años -finales de 2008- puedan producirse cortes en el suministro de agua potable en las 34 poblaciones de la provincia a las que abastece, una vez estén operativas las cuatro desaladoras planteadas en el Programa Agua. Sin embargo, el avance de la sequía y la ya crónica falta de recursos en el Tajo y el propio río Taibilla -de una media de 65 hm³ anuales se ha pasado en cinco años a apenas 40 hm³ - provoca que el riesgo a las restricciones aumente a medida que avance un verano en el que no se esperan lluvias y crecerá el consumo.

La Confederación del Segura dio el jueves un paso más en el incremento del control con la publicación de una resolución por la que ha restringido en un 50% la

Servicios

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

[Anterior](#)

[Volver](#)

[Siguiente](#)



disponibilidad de caudales de riego en las tres cuencas. Fuentes de la Confederación apuntaron ayer que «no nos ha quedado más remedio después de comprobar que sólo contamos con 175 hm³, lo que hace imposible que podamos atender los derechos de los regantes que el plan de cuenca establece en 448 hm³. Del Tajo-Segura no podemos disponer agua por lo que hay que apretarse el cinturón pero todos, no que los que estén más cerca del río en la vega alta puedan disponer de unos recurso que luego dejan el cauce sin agua», explicaron las mismas fuentes. En este sentido, se ha reforzado el plan de vigilancia en las acequias de la zona de los arrozales en municipios murcianos como Blanca -donde además del agua que lleva el río los agricultores cuentan con el caudal del trasvase Tajo-Segura circulando por el cauce-, Cieza o Calasparra. «El tema es preocupante porque de no llover y con el Tajo como está tememos que haya que cerrar pozos ante el riesgo de que baje el nivel freático y pueda afectar a los edificios, como sucedió en Murcia en 1995, el año de la última gran sequía», subrayaron desde la Confederación.

Por su parte, el Consejo de Ministros acordó ayer lanzar una campaña durante los meses de julio y agosto para sensibilizar, educar y persuadir a la población sobre el uso responsable y eficiente del agua. El motivo no es otro que el descenso de las reservas de agua disponible que alerta sobre la posibilidad de que haya problemas de disponibilidad si se mantiene la sequía durante el próximo otoño, sobre todo en Alicante y Murcia que continúan dependiendo de los embalses de la cabecera alta del Tajo.

Según el acuerdo adoptado ayer, todas las administraciones deben transmitir a los ciudadanos la información oportuna, así como tomar aquellas medidas que permitan garantizar, el consumo para uso humano, como sucede con las confederaciones hidrográficas del Segura y el Júcar, donde apenas hay caudales para el regadío.

Todas las confederaciones hidrográficas tienen en marcha durante el presente año los correspondientes protocolos de prevención y gestión de la sequía, en los que se establecen los indicadores hidrológicos con sus umbrales de sequía, así como las diferentes medidas a adoptar en cada fase.

Por otro lado, el Ministerio de Medio Ambiente ha detectado un «acusado deterioro» forestal en las zonas donde mayor es el déficit hídrico. Hay un notable empeoramiento del estado general del arbolado, apreciándose un deterioro algo más acusado en frondosas. Según Medio Ambiente, entre las principales causas del decaimiento destacan los daños que no son de origen animal, así como las fuertes defoliaciones primaverales y el incremento del muérdago. Proliferan las plagas oportunistas que aprovechan la situación de debilidad de la vegetación, según los técnicos.